

DE NUESTRA SUBLEVACIÓN

CHARLA PATRIÓTICA DE UN GUARDIA DE ASALTO

Yo nunca fui escritor ni poeta de gran fama, por esto pido perdón para mis toscas palabras y mala «redacción».

Pero no soy yo quien habla, es la gran satisfacción que produce el ¡Viva España! al salir del corazón desgarrando las entrañas de quien se llame español.

Es tan fuerte esta palabra, es tan loca mi ilusión, que siendo Guardia de Asalto, me siento ya un Campoamor, o Zorrilla poetizando y aunque del brinco nos llaman fíjense bien en el salto, y si me juzgan de loco porque meta pata y pato, es colmo de la emoción que siento en mi corazón por el pueblo españolazo.

No sufras tú, madre mía, que el hijo de tus entrañas, con valor y bizarría lucha por salvar a España.

España Patria querida! para limpiar las patrañas que la tenía sucumbida el vil gobierno de Azaña con todos sus cabecillas.

En primer lugar mi Patria, en segundo, con esmero quiero quitar una mancha, que sobre uniforme nuevo me cayó con sangre santa, sangre de Calvo Sotelo, que derramaron cobardes, unos cuantos compañeros, aconsejados quizá de ese Largo Caballero que no tiene más que maldad en las venas de su cuerpo, mas poco le durará, porque el Ejército entero, Guardias de Seguridad, de Asalto, mis compañeros, Civiles con grato afán, Falangistas con esmero, Requetés con ademán, Cedistas con gran salero, toda España en general ha prometido vengar la muerte a Calvo Sotelo.

De mentira se vestían para darnos el «camelo» y a Madrid nos conducían, sin munición y armamento, mas con la mosca en la oreja que traíamos ya algún tiempo, preguntamos: ¿Dónde vamos? que es necesario saberlo. A Madrid, nos contaron. ¿A qué? A defender al Gobierno. Pues nosotros no marchamos; es la hora compañero, de morir si es necesario, gritando vivas a España, al Ejército y a Franco, y sin pérdida de tiempo a la calle nos lanzamos, al mando de un Capitán y dos Tenientes muy bravos, que aunque sin particular para mi es grato nombrarlos, José Ruiz, el Capitán, Ramón Cuadra y Cesar Sanz. Sin pretensiones de elogios ni medijs en el trabajo, ni pensar que éramos pocos, ni en que podrían matarnos. ¡nadial fué una decisión que yo no acierto a explicaros, lo que sí pensé fué en Dios y en el balance formado; la Patria aquí, en esta parte, el Gobierno, al otro lado y abrazando los laureles de nuestros antepasados

dije ¡la Patria, siempre la Patria! pues patriotas, andando, a terminar con los monstruos a limpiar de impune fango los crímenes horribles que venían almacenando porque, cuántos tendrán hechos no es posible numerarlos y abrumados nuestros pechos, en estos casos pensando, salimos a dar la cara los primeros los de Asalto, los primeros, sí, señor puedo decirlo muy alto, los primeros, claro está, después del General Franco.

Valladolid nos acoge, en vitores y aplausos, en seguida de Falange nos hallamos rodeados, y unas horas ya después salieron nuestros soldados, al mando de Saliquet, que cargado de entusiasmo puso en seguida en papel la frase de «Orden y mando» el General Saliquet.

A por comunicaciones fueron los primeros pasos tomando como leones la emisora de la Radio Teléfonos y Correos, haciendo algunos disparos, cercando la Casa del Pueblo, y veloces avanzando, marchamos a por los presos que nos dan fuertes abrazos, dando vivas al Ejército y ensalzando a los de Asalto, después el Ayuntamiento; ya lo tenían preparado con estupendo armamento; pero salen los soldados, primero los de Falange con sus briosos caballos, y vimos el cielo abierto, porque supimos de cierto que estábamos apoyados por nuestro glorioso Ejército, que por calles patrullando con sables y mosquetones el terror iban sembrando; ya se sublevó el Ejército, chiquillo, ¡estamos salvados!, le decía yo a un compañero, porque es gracioso contarlo, pero tuvimos momentos de verdad desenfundados.

Nos aparece una aurora vestida de serafín, el sol aparece sus rayos cubiertos de oro y marfil, anunciando a los vasallos que esto tocaba a su fin, y con sonrisa en los labios buscaban el porvenir, que se perdió en estos años de la República ruin. El sol se va ya elevando y sale la Artillería con sus cañones rodando tomando la puntería y al momento disparando sacuden dos zambombazos que estremecen todo el suelo explotando sin tardar sobre la Casa del Pueblo, empezando a desfilar cientos y cientos de obreros, gritándonos sin cesar, nos rendimos prisioneros y después ya nada más, disparos poco certeros que a las diez de la mañana ya no había casi jaleo; militares por las calles, fusiles, cascos de acero, las patrullas de Falange, Guardias en coches ligeros, un disparo en esta parte

hecho desde un agujero de una buhardilla distante, y en este flojo ajeteo dan las cuatro de la tarde quedando ya por completo tranquilidad en las calles en este día veraniego que con fecha memorable todos nos recordaremos, 18 de Julio grande triunfó nuestro movimiento, 1936, por suerte año bisiesto; con esto a la Infantería, no quiero hacerla de menos, tampoco a los de Intendencia, Sanidad ni de otros Cuerpos. yo a todos les juzgo igual, y le digo al mundo entero que habéis sabido luchar, por nuestra Patria inmortal, reconquistando los tiempos que fueron y que serán la cumbre del vencimiento, y Rusia se enterará que es valiente nuestro Ejército, que se tendrá que marchar, a otra parte con su cuento, que España, España será mientras tengamos aliento.

Escenas muy entusiastas, patrióticas y alegres os contaré en esta charla, pero las suprimiré porque no se haga pesada, a más que comprenderéis después de pluralizarla, cuan cierto es lo que expliqué cuando empiezo a redactarla; es una loca emoción que late en mi corazón el grito de ¡Viva España! y el Ejército español, Seguridad y Civiles y Falange de las Jons.

Los demás días sucesivos todos transcurren brillantes por los triunfos obtenidos de los pueblos y ciudades, formando grandes columnas para seguir adelante, combatiendo al enemigo llegan a posesionarse bajo corpulentos pinos y peñascos abundantes del Guadarrama exquisito, por sus aires saludables, luchando mientras avanzan los del Tercio y Regulares, y esperan los de Aragón, que se acercan por instantes, mientras que los de Galicia triunfan por esta otra parte y los Navarros nos gritan, ¡Castellanos, adelante! España siempre fué nuestra, España fué siempre grande y lucharemos por ella hasta agotar nuestra sangre.

Hora es ya, escucharme todos, de que los Guardias de Asalto salgan de ese basurero que los tenía emponzoñados, creyéndoles bandidos, criminales o borrachos, hijos de padres rastroso, chulos, golfos, mamarrachos, y son hombres patriotas de corazones humanos, que con sangre muy española os envían un abrazo que espero recompenséis con un ¡Vivan los Guardias de Asalto! y si acaso han hecho poco, si lo creéis necesario, mandarnos al Guadarrama al puesto de más trabajo, al peligro con audacia que aceptarán muy gustosos si es en defensa de España

y mirarlos como a otras Instituciones armadas, sin hacernos distinciones ni en los vivos ni en medallas, religiosas y señores, por que los Guardias de Asalto, dentro de sus corazones, brota la lealtad de Dios, e imploran sus oraciones; Mas por estas pequeñeces repito que no luchamos, es por el ideal fuerte, ese que todos llevamos, en el corazón presente, como fieles castellanos, España la Patria fuerte, por tí Vallisoletanos cubiertos con tu bandera, de colores igualados, entraremos en Madrid, amarcialados, gritando: España fué siempre una España fué siempre grande, España será siempre libre apoyada por Falange, que arribará a nuestra España, cueste o pase lo que pase, por ella va nuestra vida, y aunque sin gota de sangre, habrá valor para gritar, Viva el Jefe de Falange; y la Junta Nacional.

MARIANO SANCHEZ

Guardia de la 12 Compañía de Especialidades.—(Asalto).

Valladolid, 22 de agosto de 1936

El himno de la Legión

A petición de varios comunicantes que se han interesado por conocer la letra del himno del Tercio, nos complacemos en publicarla a continuación:

Soy valiente y leal Legionario soy soldado de brava Legión pesa en mi alma doliente calvario que en el fuego busca redención.

Mi divisa no conoce el miedo mi destino tan solo es sufrir mi bandera luchar con desnudo hasta conseguir vencer o morir.

Legionario, Legionario que te entregas a luchar y al azar dejas tu suerte pues tu vida es un azar.

Legionario, Legionario, de bravura sin igual, si en la guerra hallas la muerte tendrás siempre por sudario Legionario, la bandera nacional.

Somos héroes incógnitos todos nadie aspire a saber quien soy yo imil tragedias de diversos modos el correr de la vida formó!

Cada uno será lo que quiera nada importa mi vida anterior pero juntos formamos bandera que da la Legión el más alto honor.

Legionario, Legionario que te entregas a luchar y al azar dejas tu suerte pues tu vida es un azar.

Legionario, Legionario, de bravura sin igual, si en la guerra hallas la muerte tendrás siempre por sudario Legionario, la bandera nacional.

¡Legionarios a luchar!
¡Legionarios a morir!